

La triste historia de Maximiliano y Carlota

Bárcenas Pozos, Laura Angélica

2012

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/1525>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

La triste historia de Maximiliano y Carlota

Por. Dra. Laura Angélica Bárcenas Pozos

El próximo 15 de julio se cumplen 145 años de que el Presidente Benito Juárez entrara triunfante a la ciudad de México después de derrocar a los conservadores y al segundo Imperio en nuestro país. Al ver este dato no pude más que pensar en la serie de sucesos que llevaron a Carlota y Maximiliano para querer venir a un país extranjero, en otro continente y con una cultura tan ajena a ellos, para gobernar y por su puesto la terquedad de Napoleón III por querer detener la expansión norteamericana en nuestro continente.

El buen Maximiliano de Habsburgo nació el 6 de julio de 1832 cerca de Viena, fue hijo de los Archiduques Francisco Carlos y Sofía; su hermano fue el emperador de Austria Francisco José. Maximiliano estudió la carrera naval pues ésta le despertaba un gran interés y navegó por el Mediterráneo, exploró las costas de África del Norte e incluso llegó a las costas de Brasil.

Siendo aún muy joven se casó con Carlota Amalia, quien era hija del Rey Leopoldo de Bélgica, de quien se dice que era el rey más rico del mundo en el siglo XIX, pues era dueño de todas las minas habidas en el Congo Belga.

En México había terminado la Guerra de Reforma en donde los liberales habían tenido el triunfo y en la que se había establecido la Constitución de 1857 que no era del agrado de conservadores y menos de las autoridades eclesiásticas, así que aprovechando que Napoleón III trataba de cobrarle una vieja deuda al gobierno de Juárez y los conservadores vieron en esta acción del monarca francés la posibilidad de deshacerse de Juárez y su gobierno liberal.

Así que en 1862 Inglaterra, España y Francia llegan a las costas de Veracruz intentando cobrar sus respectivas deudas al gobierno mexicano, éste se negó a pagar y los dos primeros países se fueron sin más, pero Francia y su ejército se quedaron y el 5 de mayo de ese mismo año sucede la famosa batalla de Puebla, en donde se da una muestra de que los mexicanos lucharían con todo por mantener su soberanía.

A pesar de esto los conservadores, dando patadas de ahogados fueron a Francia a hacer tratos con Napoleón III para que fuera el monarca de México, éste les recomienda que le hagan la petición a Maximiliano. Así que se dirigen al castillo de Miramar y frente al mar Adriático convencen a este noble de aceptar el trono en México. Maximiliano, no sólo recibe el ofrecimiento de los conservadores mexicanos, sino que además, Carlota lo incita a aceptar porque ella quería su propio reino y además su hermano Francisco José lo quería lejos del suyo pues lo sentía una amenaza. Maximiliano acepta convencido de que el pueblo de México lo reclama como Emperador.

Sin más, el 28 de mayo de 1864 Maximiliano y Carlota llegan con una enorme comitiva a las costas de Veracruz y el 12 de junio comienza sus acciones de gobierno, por supuesto respaldado por el ejército francés que aún se encontraba en territorio nacional. A todo esto, Juárez no dejó nunca de ser el presidente de México, dejó la ciudad capital e instaló su gobierno en Chihuahua, pues tenían

poco dinero y se encontraban devastados. Así que Juárez pidió un préstamo al gobierno norteamericano y Maximiliano sólo gobernaba las zonas que estaban controladas por el ejército francés, pero nunca gobernó a todo el territorio nacional.

Además y por si fuera poco, con las responsabilidades del Emperador Maximiliano en México, la relación de esta pareja se fue deteriorando hasta el hecho de ya no compartir habitaciones. No procrearon hijos y Maximiliano decidió adoptar al nieto de Agustín de Iturbide, para darle legitimidad a su gobierno.

Siendo el Emperador de México, Maximiliano aprobó varias de las reformas de la Constitución de 1857 que eran, más liberales que conservadoras, por lo que los conservadores que lo habían invitado a ser el emperador y la Iglesia católica se mostraron ofendidos y le dieron la espalda. También lo abandonó Napoleón III, cuando las fuerzas prusianas atacaron a Francia y este monarca se vio en la necesidad de retirar a las tropas francesas de México. Además el gobierno norteamericano, una vez terminada la guerra civil en este país, protestó por la invasión francesa en el nuestro.

Sólo Carlota y unos cuantos conservadores apoyaban a Maximiliano y fue la oportunidad de Juárez para perseguirlo y terminar con este segundo imperio en México. El 6 de marzo de 1867 Mariano Escobedo sitió la ciudad de Querétaro, mientras de Porfirio Díaz hacía lo mismo con la ciudad de México. Este sitio duró 71 días, después de los cuales Maximiliano entregó su espada al general Ramón Corona.

Carlota se fue a Europa a buscar a apoyo del Papa Pío IX y de otros monarcas de este continente para que intercedieran por la vida de su esposo, pero el presidente Juárez no cedió, por lo que el 19 de junio de 1867 Maximiliano de Habsburgo fue fusilado en el cerro de las Campanas junto con Tomás Mejía y Miguel Miramón.

Ya muerto Maximiliano, Carlota empezó a dar muestras de demencia y murió encerrada el 29 de junio de 1877, sin embargo el resto de su vida siguió tomando decisiones de carácter político y mercantil, pues acabó siendo la mujer más rica del mundo en su época. Esta es la triste historia de dos europeos que de manera inocente quisieron gobernar México.